

2 Timoteo 1 - Torres Amat

- 1.a Timoteo, hijo carísimo, gracia, misericordia y paz, de parte de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo.
- 2.Doy gracias a Dios, a quien sirvo a ejemplo de mis mayores con conciencia pura, de que sin cesar hago memoria de ti en mis oraciones, noche y día,
- 3.deseoso de verte, acordándome de tus lágrimas en nuestra despedida de Efeso, para bañarme de gozo,
- 4.cómo que tengo presente aquella tu fe sincera, la cual primero se vio constantemente en tu abuela Loide, y en tu madre Eunice, y estoy cierto de que igualmente está en ti.
- 5.Por esta causa te exhorto a que avives la gracia de Dios, que reside en ti por la imposición de mis manos.
- 6.Porque no nos ha dado Dios a nosotros un espíritu de timidez, sino de fortaleza, y de caridad, y de templanza, y prudencia.
- 7.Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, o de confesar tu fe públicamente, ni de mí que estoy en cadenas por amor suyo, antes bien padece y trabaja a una conmigo por el evangelio con la virtud que recibirás de Dios.
- 8.El cual nos libertó y llamó con su santa vocación, no por obras nuestras, sino por su beneplácito y por la gracia que nos ha sido otorgado en Jesucristo antes de todos los siglos,
- 9.y que se ha manifestado ahora por el advenimiento de nuestro salvador , Jesucristo; el cual ha destruido la muerte, y al mismo tiempo ha sacado a luz la vida y la inmortalidad por medio de la buena nueva,
- 10.para el cual fui yo constituido predicador y apóstol, y doctor de las naciones.
- 11.Por este motivo padezco lo que padezco, pero no me avergüenzo. Porque bien sé de quién me he fiado, y estoy cierto de que es poderoso para conservar mi depósito hasta aquel último día.
- 12.Ten por modelo la sana doctrina, que has oído de mí con la fe y caridad en Cristo Jesús .
- 13.Guarda ese rico depósito por medio del Espíritu Santo, que habita en nosotros.
- 14.Ya sabes cómo se han apartado de mí todos los naturales de Asia que estaban aquí en Roma, de cuyo número son Figelo y Hermógenes.
- 15.Derrame el Señor sus misericordias sobre la casa de Onesíforo, porque me ha consolado muchas veces, y no se ha avergonzado de mi cadena;
- 16.antes luego que llegó a Roma, me buscó diligentemente, hasta que me encontró.
- 17.El Señor le conceda hallar misericordia delante de él en aquel día grande del juicio. Cuántos servicios me prestó en Efeso, tú lo sabes bien.
- 18.Tú, pues, hijo mío, cobra buen ánimo con la gracia que tenemos en Jesucristo,